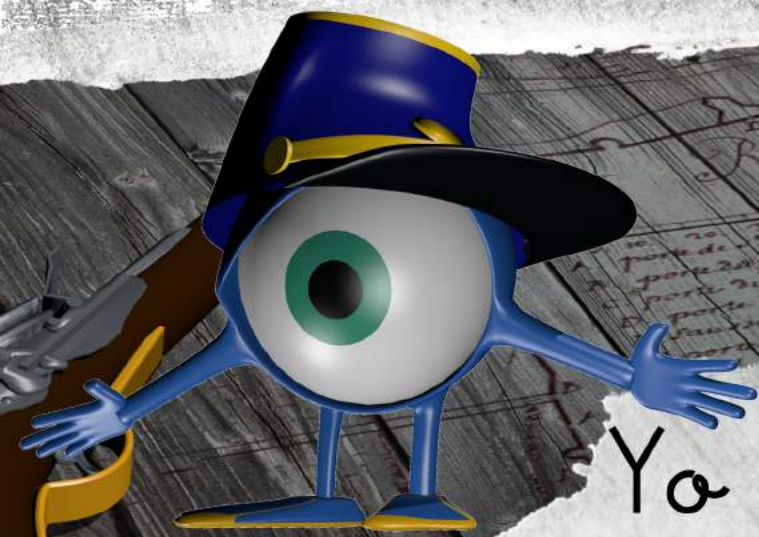


El asedio de 1839

Dos chiquillos, "Carbonet" y "Carlinás", cuentan el asedio de Ripoll desde su punto de vista.

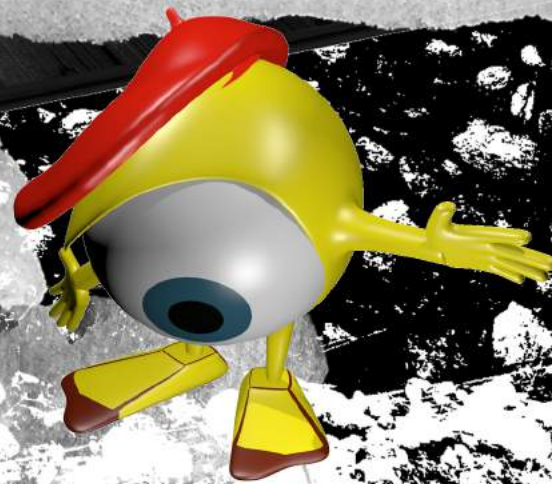


Asedio y destrucción de Ripoll



Yo soy "Carbonet"...

..y yo "Carlinás",



y juntos os contaremos lo que
pasó el mes de mayo de 1839
en Ripoll.

Estaba jugando en la plaza cuando he oído comentar a unas mujeres que habían cerrado las puertas de la villa porque se acerca un gran ejército.....



y he corrido hasta las murallas para verlo. Los soldados que vigilan no me lo han impedido, todos me conocen, mi padre es uno de ellos.



..acompañó a mi hermano mayor en la partida de Buscó, me ocupo de los animales. Hoy hemos ido a comprobar las defensas de Ripoll....

dice que somos las tropas irregulares del carlismo. No vamos uniformados ni hacemos demasiado caso a estos Kefes tan bien trajeados, vamos por libre y el sueldo es bueno.

Por todas partes boinas rojas asedian la villa. Unos 5000, dicen, bien armados y con cañones. Aquí dentro los defensores no llegamos a los 400 entre milicianos y civiles...



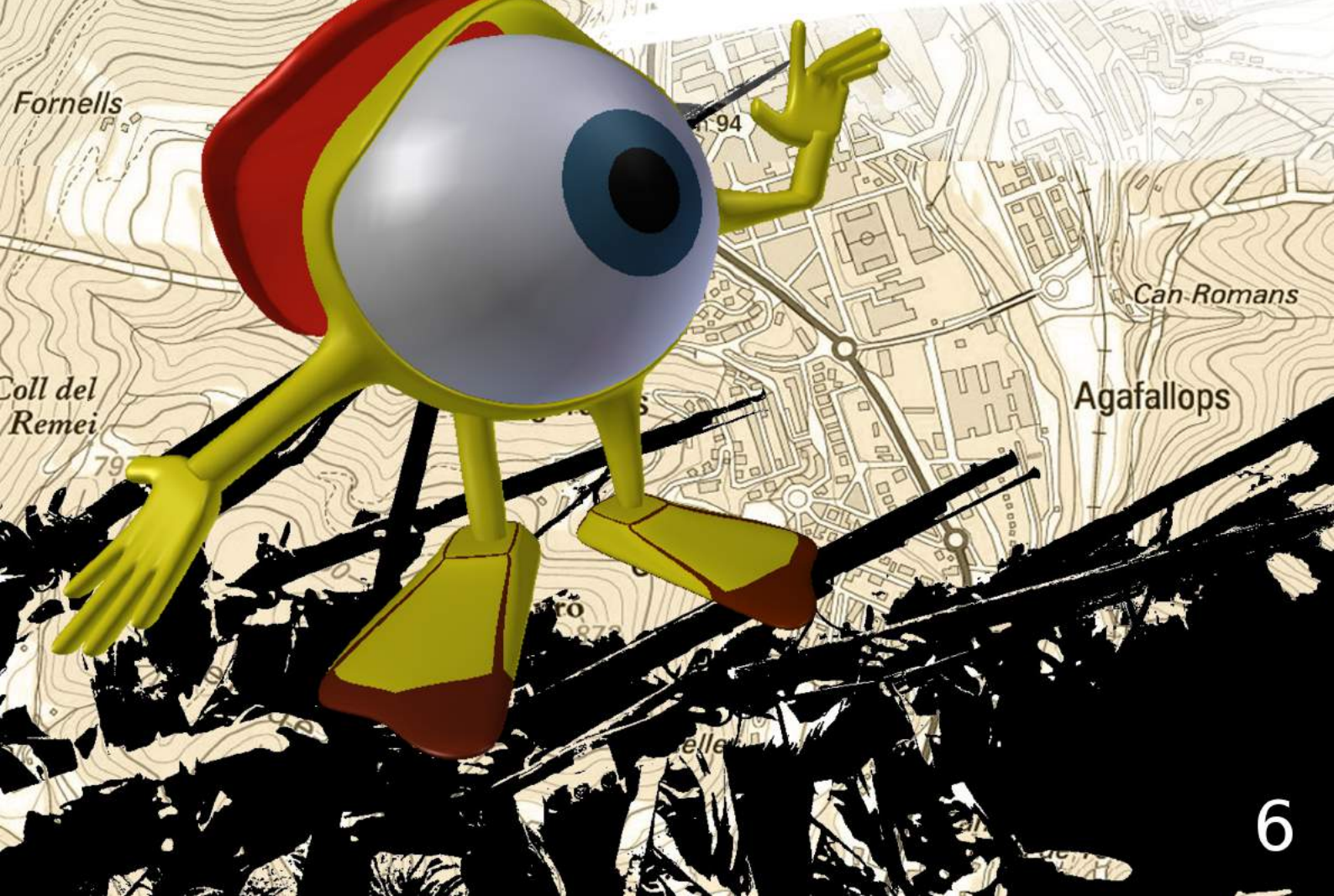
..tanta gente y este silencio. Fuera de las murallas han callado los martinetes de las fraguas.



Los fortines y las casas fuertes nos impiden acercarnos a la villa....



...tendremos que conquistarlas antes de poder llegar a las murallas.



Los fortines y las casas fuertes han ido cayendo uno detrás de otro (Sant Bertomeu, l'Amoroset, Can Violí, Cal Terrisser, el Fortí de la Estrella)...

el último fortín en caer ha sido el del "Pla de la Bandera".



Ahora sin fortines que nos impidan el paso hemos podido acercarnos a los cañones y empezar a disparar contra las murallas...



...después de muchos disparos de fusilería hemos atacado, tres veces, y las tres nos han rechazado.



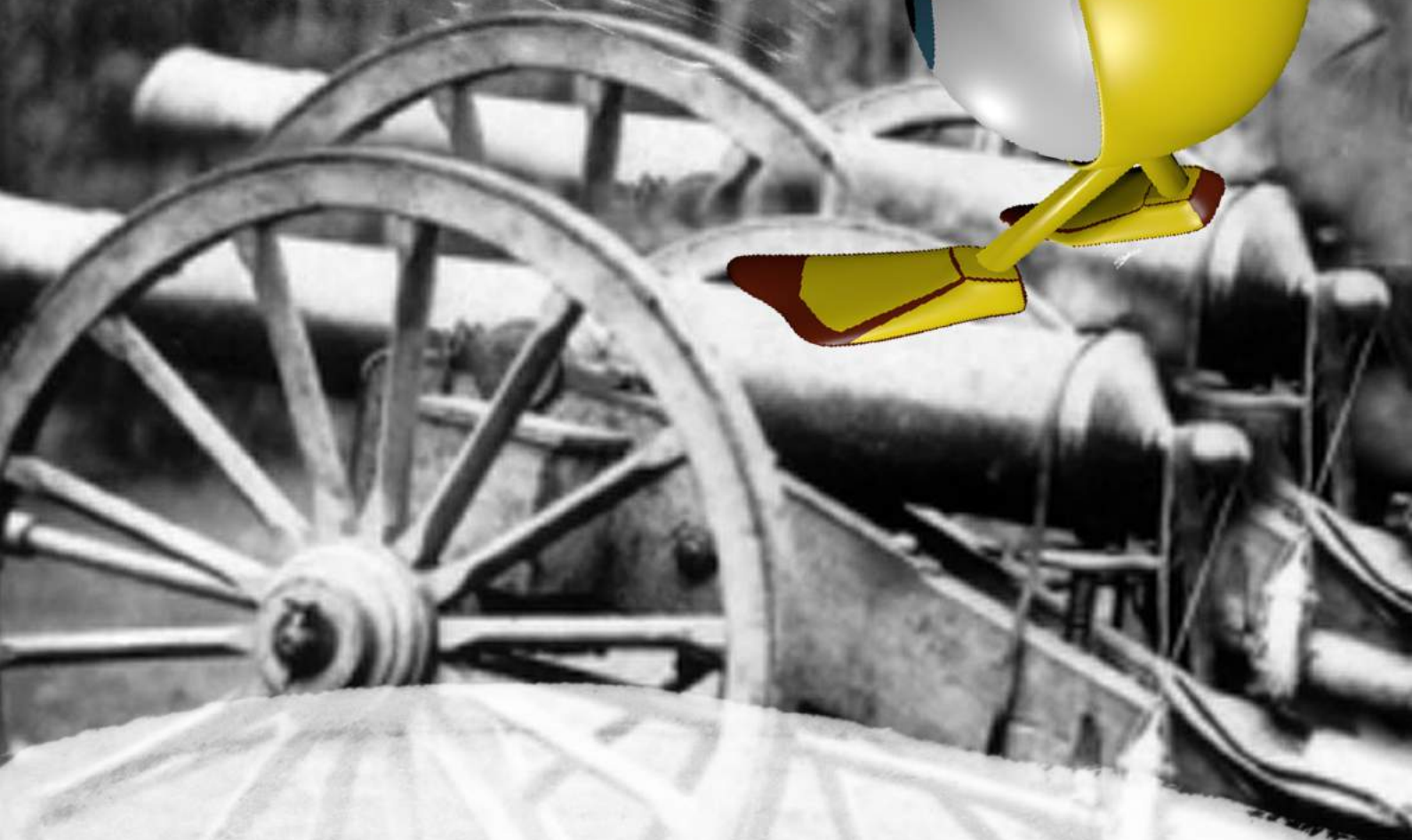
Entre todos rellenamos sacos terreros para
taponar los agujeros que hacen las balas de
cañón...



..los hombres empiezan a hablar de la
posibilidad de que no llegue la ayuda.



En vista de que los cañones que usamos apenas dañan las murallas, y la poca suerte habida en los asaltos de ayer.....



.....el conde ha hecho traer dos cañones grandes desde Berga para abrir brecha.

La casa municipal está siendo muy castigada
y la muralla se está derrumbando...




...ha recibido más de 270 cañonazos.

Los soldados están furiosos. Han muerto muchos compañeros cruzando el río...



..y también están ansiosos, porque cuando entren, cobrarán la otra parte del sueldo que les han prometido: todo aquello que puedan llevarse.



Ya han entrado. Ahora se lucha calle
a calle con las bayonetas y los
puñales..



.la mayoría de las mujeres se han
refugiado en la iglesia de - "Sant Eudald" -...



Los últimos combatientes se
han hecho fuertes en la iglesia
de - "Sant Pere" -..

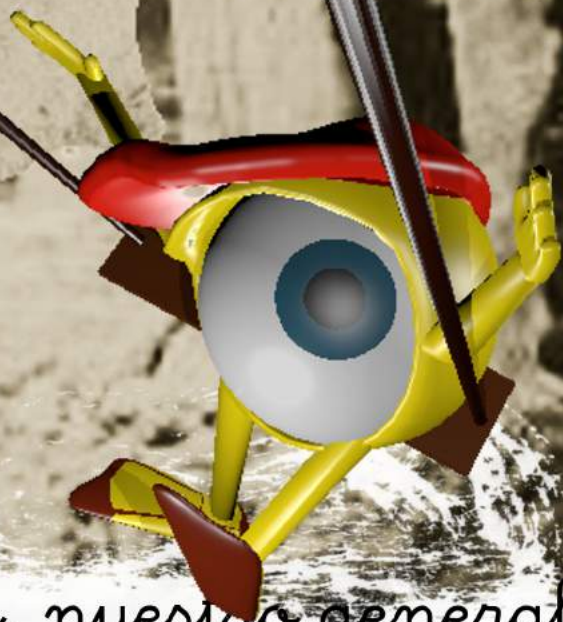
..pero no tienen escapatoria. Nuestro
general les ofrece la capitulación..

Los refuerzos no han llegado.
- "Sant Pere" - se ha convertido en
una trampa.



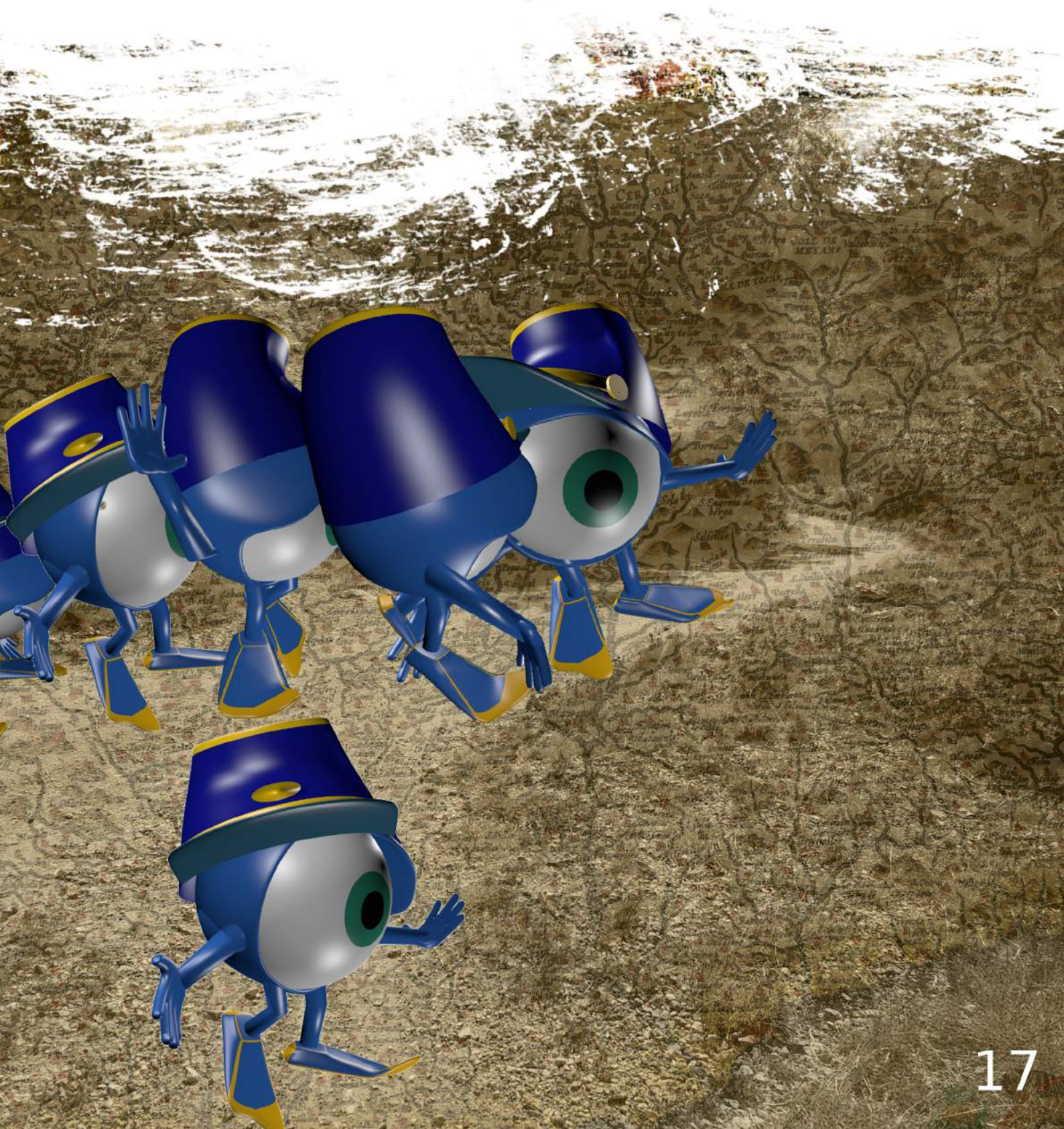
Después de una fuerte oposición por parte
del capitán Carbó, al final se acepta la
capitulación para salvar la vida del
mayor número posible de vecinos.

Una vez rendida la villa, nuestro general tiene prisa por volver.



Una vez rendida la villa, nuestro general tiene prisa por volver. Nos hemos llevado a los supervivientes prisioneros hacia Berga y se ha prohibido permanecer en la villa.

...y ahora, nosotros y las mujeres
tendremos que recorrer los caminos
esperando encontrar almas caritativas
para sobrevivir...





Nosotros, la partida de Buxó nos hemos quedado en la retaguardia mientras una parte de las tropas se dedican a destruir lo que queda en pie del pueblo.

En estas pocas páginas hemos querido narrar los hechos que ocurrieron en mayo de 1839 en Ripoll. Durante la Primera Guerra Carlista Ripoll sufrió siete días de asedio por parte de las tropas carlistas bajo el mando del conde de España. Entre tropas carlistas regulares y partidas catalanas, las tropas atacantes contaban con 5.000 hombres. Los defensores, soldados y paisanos, bajo el mando del capitán Juan Carbó, no llegaban a los 500.

La población de Ripoll resistió seis días; al séptimo, capituló.

Los ripolleses resistieron seis días, el séptimo capitularon.

Este relato se basa en el parte de guerra de Joan Carbó, en las memorias del notario Eudald Mirapeix y en las del intendente general del ejército carlista don Gaspar Díaz de Labandero.



Reconeixement-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

